

La preñez, el inicio del camino

Los esfuerzos para lograr una mayor productividad de carne por hectárea, mejorar los índices productivos y de engorde, deberán encaminarse hacia la “precisión”, lo que implica profesionalizar la actividad que se realiza.



El aumento de la tasa de parición genera el mayor grado de impacto sobre el ingreso neto.

La ganadería es una actividad con resultados a largo plazo, condicionada por diversos factores, entre los que se destacan las expectativas y la previsibilidad del sistema ganadero. Es además, por sus características y externalidades, un sistema de producción con alto impacto ambiental, lo que implica un estudio profundo de cada situación particular para minimizar los efectos no deseados. En estos procesos las soluciones no son mágicas; **los esfuerzos para lograr una**

mayor productividad de carne por hectárea, mejorar los índices productivos y de engorde, deberán encaminarse hacia la “precisión”.

Nuestro país enfrenta el gran desafío de visualizar nuevos escenarios productivos, donde la ganadería bovina ofrece oportunidades para contribuir positivamente a la seguridad y soberanía alimentaria. Para poder enfrentar con éxito este reto es indispensable la inversión en competitividad, a través de la introducción de mejores tecnologías productivas, recursos humanos capacitados, sistemas de gestión de la calidad del producto sin deteriorar el medio ambiente, y muy especialmente, **tener acceso a la información oportuna para la toma de decisiones y definición de políticas sectoriales.**

Nada de esto es posible sin profesionalizar la actividad que se realiza, sea cría, recría o engorde, para el desarrollo de los planteos actuales y la generación de nuevos planteos ganaderos. Para mejorar la situación se debe construir un “proyecto ganadero”; es imposible promover una ganadería bovina eficiente si no existen datos actuales del sistema.

EN MENOS MANOS

Los datos intercensales muestran una progresiva y constante disminución de la población rural tanto a nivel país como regional. Se puede corroborar además un aumento de la superficie promedio y disminución de la cantidad de establecimientos (concentración de la tierra), crecimiento de la superficie destinada a cultivos en detrimento de los industriales y de las áreas destinadas a pasturas.

El centro norte de la provincia de Santa Fe se caracteriza por desarrollar un modelo de cría vacuna extensiva con escasa incorporación de tecnología, donde la oferta forrajera natural es el soporte de la alimentación de los rodeos de cría. Ésta depende de las condiciones climáticas imperantes, dejando sujetos a los rodeos a oscilaciones constantes en cuanto a la cantidad y calidad del forraje disponible, con muy pobre ajuste de carga y con períodos donde se torna limitante, inclusive la disponibilidad de agua de bebida, elemento vital para llevar adelante el proceso productivo. **En general se trabaja con cargas muy bajas, con prolongados períodos de servicio,** y un manejo sanitario deficiente que da como resultado bajos porcentajes de preñez, y un promedio de terneros al destete menor al 50%.

Los rodeos de las regiones más agrícolas, como son los pertenecientes a los departamentos del centro-sur, están limitados a sectores de menor aptitud productiva de los campos. En esos ambientes es la única actividad productiva que se puede desarrollar, por lo que los productores, en general pequeños y medianos, continúan conservando los planteles, que requieren, al igual que los del resto de la provincia, de un manejo profesionalizado para mejorar su productividad.

BAJO ESTUDIO

En este contexto, un equipo de la Universidad Nacional de Rosario realizó un estudio con el objetivo de relevar las características de los agro-ecosistemas ganaderos de 8 departamentos del centro-sur de la provincia de Santa Fe (2013-2014). También se buscó diagnosticar la situación actual de estos sistemas de producción y proponer posibles líneas de acción.

La participación desde la Facultad de Ciencias Agrarias-UNR, y el Colegio de Ingenieros Agrónomos de la Prov. de Santa Fe, 2da Circunscripción, estuvo enfocada en realizar un relevamiento de la actividad bajo estudio a través de la confección y realización de encuestas a productores del sector estudiado; y la coordinación de visitas a establecimientos de producción bovina de carne localizados en los siguientes Departamentos: San Martín, San Jerónimo, Belgrano, San Lorenzo, Iriondo, Rosario, Caseros y Constitución.

Se formularon tres formatos de encuestas. Una general, adaptando el tipo de información a las características de cada uno de los sectores (cría, invernada o ciclo completo), y específicas para establecimientos de feedlot (ubicación, instalaciones, alimentación, plan sanitario, tipo y cantidad de animales en confinamiento, aspectos ambientales, etc.), y para aquellos que tuvieran sectores de campo natural (dimensión efectiva de los sectores, proximidad a vías de escurrimiento, caracterización del paisaje, tipo de suelo predominante, especies espontáneas dominantes, cobertura basal, manejo del recurso forrajero, entre otros).

Los establecimientos encuestados se analizaron por estratos de acuerdo a la cantidad de cabezas: Estrato 1: hasta 250 cabezas,

EN LA REGIÓN PAMPEANA

Estrato 2: de 250 a 400 cabezas, y Estrato 3: más de 400 cabezas.

¿CÓMO MEJORAR LA PRODUCCIÓN?

Para aumentar la producción de terneros debería aplicarse una estrategia que enfoque integralmente las principales variables que influyen sobre la meta propuesta. El **índice de destete no explica por sí solo la producción del sistema**. Por tal motivo, debe incorporarse tecnología para reducir la edad de entore de las vaquillonas de reposición. En los campos encuestados la calidad del recurso forrajero condicionó las ganancias de los pesos de destete, y así el tiempo de engorde de las vaquillonas para el entore.

También es **fundamental planificar el manejo de las hembras de reposición en**

el segundo servicio, y el engorde de las vacas de invernada.

Aumentar la carga animal a través de una mejora en la eficiencia de utilización del campo natural y aumento de la cantidad y calidad de los recursos forrajeros son igualmente objetivos a alcanzar.

Asimismo, la aplicación de un programa sanitario permitiría lograr mayor índice de preñez, por control de enfermedades productivas, tanto en vacas como en toros; y reducir la mortandad de terneros.

LA PREÑEZ, EL INICIO DEL CAMINO

El porcentaje de destete, la carga y el precio del ternero son, para los supuestos de un modelo eficiente de cría vacu-

ALGUNOS RESULTADOS

El perfil del grupo de cría bovina analizado en este trabajo es el siguiente:

- Grupo constituido por establecimientos hasta 400 cabezas, estratos predominantes, que dedican una parte de su superficie a la ganadería fundamentalmente de cría (80%).
- El rodeo típico de estos dos grupos predominantes es de 244 cabezas adultas, y una superficie ganadera promedio de 222 hectáreas.
- Conforman el 68,5% de los establecimientos dedicados a la cría promedio de la región sur de la provincia.
- Los niveles de manejo reproductivo marcan que **un 37% de los establecimientos realizan servicio estacionado**, un 72% que usaría el tacto rectal como herramienta para determinar preñez, y un 20,6% haría uso de la inseminación artificial.
- La dimensión de los sectores bajos, con vegetación natural, no se relaciona con los estratos de tenencia de animales. La dimensión efectiva de estos ambientes varió desde 15 a 500 hectáreas, de las cuales más del 87% se encuentran alejadas a las vías de escurrimiento. La referida posición en el paisaje hace que los sectores presenten encharcamiento uniforme, temporarios con un escurrimiento laminar lento.
- En este estudio, el sistema de engorde a corral predominante fue clasificado en cuatro estratos: hasta 500, 501-1.000, 1.001-2.000, y más de 2.001 animales. Todos los productores manejaban sus animales en corrales de terminación; **sólo el estrato de productores que tenían más de 2.001 cabezas estuvo representado en un 100% por un sistema de Hotelaría.**

na, los que determinan el ingreso neto en forma más preponderante. La variación en el ingreso es diferente dependiendo del punto de partida desde el que se analiza la variación de la preñez. Cuando la preñez es baja se ve comprometida la posibilidad de obtener internamente las vaquillonas de reposición requeridas para mantener constante la cantidad de vientres a servicio, debiendo asumir una disminución del rodeo, todo lo cual afecta desfavorablemente al ingreso neto (otra alternativa sería reducir el número de vacas a descartar con efectos variables de acuerdo a las características de cada sistema). Debido a esto, en esa situación, **el aumento de la tasa de parición genera el mayor grado de impacto sobre el ingreso neto.**

La producción de carne es otra de las variables que aumenta al mejorar la preñez, pero su comportamiento es inelástico. El impacto logrado por la mayor participación de categorías de precios más elevados en las salidas (terneros) permite finalmente que el ingreso neto crezca de forma elástica.

Cualquier mejoramiento de la preñez sigue teniendo un alto impacto sobre el ingreso neto, comparable al efecto de un aumento de la carga o del precio del ternero, aunque dependiente en su magnitud de la relación de precios vaca descarte/ ternero. Otra ventaja del mejoramiento de la preñez del rodeo es que no se incrementa el capital hacienda por hectárea, lo cual acarrearía un mayor costo relativo, algo que sí ocurre al aumentar la carga. El aumento de la carga, cuando permite liberar superficie productiva, genera efectos de incremento de escala de producción y reducción de costos de oportunidad que deben ser analizados en forma integrada. **En los sistemas de cría pura, el primer aspecto a mejorar debería relacionarse con la preñez del rodeo,**



sobre todo cuando ésta se ubica en niveles relativamente bajos.

Como análisis final podemos considerar que dado los recursos existentes y las potencialidades de la región, se hace necesario construir nuevas estrategias para contribuir a la sustentabilidad ambiental y social del sistema, diversificando la economía y creando valor agregado. El gran desafío es cambiar el modelo individualista de funcionamiento sistémico. Para ello se considera que el asociativismo puede permitir generar nuevas oportunidades y cambios tecnológicos. En síntesis, aprovechar todos los eslabones de la cadena de producción para construir una nueva cadena de valor.

.....

Facultad de Ciencias Agrarias-UNR, y Colegio de Ings.

Agrs. de la Prov. de Santa Fe, 2da Circunscripción.

El estudio realizado indica que sólo el 37% de los establecimientos realiza servicio estacionado.